

INVITADOS A ALEMANIA | Para cerrar la Documenta 15

Artistas chilenos rinden homenaje a BEUYS EN KASSEL

El colectivo de artistas “Plástica Social” —invitados por la ciudad de Kassel y la Fundación 7.000 robles de Beuys— inaugura este jueves una esperada exposición en Alemania en homenaje al innovador artista y maestro germano, en el marco de la muestra mundial Documenta.

CECILIA VALDÉS URRUTIA

La exposición partió como un homenaje a Joseph Beuys (1921-1986): un homenaje al maestro revolucionario de la Escuela de Arte de Düsseldorf en la posguerra, al autor de la “Plástica social”, al ideólogo de una filosofía estética que proclamaba ampliar los límites del arte. Beuys buscaba mejorar la sociedad. Fue también víctima de la Segunda Guerra: el expiloto alemán de la Luftwaffe fue derribado por los soviéticos en Crimea y salvado por una pareja de nómades tártaros que lo envolvieron en grasas y fieltro y lo fueron curando en base a miel, una experiencia que luego llevó a su arte. El también pionero de la relación arte y naturaleza plantó 7 mil robles en la ciudad de Kassel para una de las primeras versiones de la Documenta, adelantándose a su tiempo. Y el radical maestro, en una conmovedora acción en Alemania, con una liebre muerta en sus brazos envuelta en fieltro —mientras él tenía su cara cubierta de miel— recorrió una galería “buscando cómo enseñar el arte”.

El colectivo de artistas chilenos —con la curatoría de Ernesto Muñoz— se planteó citar algo de esas acciones, ideas, contribuciones y hechos de la conmovedora biografía del innovador autor alemán. Lo hicieron para una primera muestra en galería Isabel Aninat, en 2021. Ahora, para la esperada exposición que inauguran el jueves inserta en la Documenta 15 de Kassel, incorporaron obra nueva más relacionada con lo poético y la tierra, con lo ecológico y social de Beuys, precisa el curador. “Quisimos, además, llevar una mirada más positiva y pacífica a esta versión de la Documenta que ha sido más polémica ante ciertas propuestas antisemitas y otras”.

Al rescate ecológico

Los participantes partieron ayer sábado invitados por la ciudad de Kassel, la Fundación 7.000 robles de Beuys y con el patrocinio de la Fundación Kennedy Hübner. El grupo lo integran Carolina Oltra, Paz Lira, Amelia Errázuriz,

Karen Lüderitz, Mario Lagos y Rodrigo Bruna y llevan obras y videos de carácter ecológico realizados en lugares como el Cerro El Plomo y en humedales en Tunquén. Pero también hay trabajos relacionados y dibujados en base a la poesía, enseñanzas y a las materialidades que salvaron la vida de Beuys luego de su vivencia en la guerra. Un homenaje central será a los 7.000 robles que plantó en Kassel: será con “7.000 semillas de esperanza, de puya chilensis (el conocido chahual)”. La inauguración es en el Centro Cultural Sendershouse, ubicado en una zona industrial de la ciudad en donde participan colectivos en el marco de la Documenta.

La relación del curador y artista Ernesto Muñoz con la creación e ideas de Beuys “partió en los años 80 con una muestra en la galería CAL (Waldemar Sommer le dedicó un extenso espacio).

Después, Nemesio Antúnez con el Museo abierto realizó una gran exposición en el Museo Nacional de Bellas Artes en la que participamos con Mario Lagos en homenaje a Beuys. Hoy, con este colectivo y la muestra llamada ‘Pachamama’ nos insertamos en la Documenta a cargo de Ruangrupa, el grupo curatorial que dirige este encuentro mundial”, y en el que han participado más de 1.700 creadores, entre artistas, arquitectos, sociólogos, músicos, intelectuales, activistas, y que finaliza el 25 de este mes.

Las artistas Carolina Oltra y Karen Lüderitz trabajaron el proyecto colaborativo e interdisciplinario de “7.000 puyas chilenas”, que cita los 7.000 robles de Beuys que trascendió fronteras e incluso siguió su plantación en Nueva York. Oltra participó desde las ciudades de Colonia y Düsseldorf (sede de la Escuela de Beuys y de otros grandes como Richter); y Lüderitz trabajó colectiva-



El artista Mario Lagos subió hasta el Cerro El Plomo, a más de 4.000 metros de altura, y realizó una ceremonia de ritos y canciones a la naturaleza, en la que retomaba un antiguo mito inca. El video y los objetos llegan a Kassel.



Las pizarras de Amelia Errázuriz citan las de Beuys y su plástica social.



Carolina Oltra desarrolló el proceso de crecimiento del chagual.

mente en Tunquén. La puya o chagual es una planta endémica, una especie amenazada en las costas de Chile. Y varias fundaciones en Tunquén se comprometieron a una replantación a largo plazo, que partió en mayo en las laderas del humedal del lugar. Ese mismo mes viajaron a Kassel 10 plantas de puya para ser expuestas públicamente. Mientras Carolina Oltra, en base a semillas *in vitro*, desarrolló el proceso de germinación y crecimiento en su jardín en Colonia, a orillas del Rhin, que registró en video y fotografía. “Se trata de una acción



“7.000 semillas de esperanza”, proyecto colaborativo de Karen Lüderitz.

poética en el mundo vegetal influenciada por mi primer acercamiento a Beuys en la Documenta 10, en 1997”, explica.

Carolina Oltra se había internado poco antes de la pandemia en el Amazonas para convivir, rescatar y registrar tradiciones y ritos en el río. Hoy vive y trabaja entre las históricas ciudades de Colonia y Düsseldorf.

Mito andino

En tanto, el reconocido creador Mario Lagos, quien usualmente lleva su obra pictórica a otros soportes y terrenos (como la pintura que extiende sobre potreros), subió esta vez a 5.000 metros de altura, al Cerro El Plomo. “Retomé un antiguo rito inca para las lluvias y sequías en el valle central, el que consistía en recoger piedras o rodados y llevarlos hasta santuarios de altura. Los recogí en el valle de Chapa y los subí hasta el cerro El Plomo donde realicé una ceremonia de cantos y oraciones”. Dio vida a una mística acción de arte con una instalación de video y tela intervenida en azules profundos que se movían con el viento. Esa rotunda belleza de la naturaleza,

con la poesía y sensibilidad espiritual conllevan resonancias profundas de Joseph Beuys.

“Plástica social”

La artista visual Amelia Errázuriz se relacionó con el trabajo comunitario, con la plástica social, con esa enseñanza muy libre que irrumpió con Beuys. Citó las famosas pizarras del artista alemán y los mamelucos que usaba. “Él hablaba de los pizarrones como pensamientos materializados: tomé esas pizarras en otra escala y las reagrupé, las ensamblé e incorporo escritos que son esencialmente grafismos abiertos a diversas lecturas. Cada uno puede sensibilizarse y darle la lectura que quiera. Ello se une a la curatoría de la Documenta en el sentido de que el arte no está supeditado a ningún país ni lengua, ni menos solo al hemisferio norte”.

La autora agrega que los tres mamelucos pintados que llevó “se relacionan con el trabajo colaborativo y con la idea de que toda persona puede ser artista. Eso le gustó mucho al colectivo curatorial Ruangrupa”, subraya. La manera de trabajar las pizarras se une también a su lenguaje en volumen: “Las pizarras están hechas con vértices de restos de marcos de distintos colores con los que yo trabajo. Y los mamelucos grises, que son los míos, citan ese fieltro gris. Quise mostrar que el arte es vida, es juego y unifica socialmente. El mameluco habla de lo que es comunidad. Estarán montados de la misma manera que él los colocaba en un gancho y con una de sus frases: ‘Toda persona es un artista’”.

Rodrigo Bruna, en tanto, captura en fotografía sus “Reconstrucciones frutales” de frutos con elementos diversos.

La premiada artista Paz Lira se mantiene fiel a sus materiales, que la unen en lo profundo y formal con Beuys. Buscó resaltar el aspecto espiritual y religioso del artista. Estará presente con su serie “Ruta de Beuys, en 10 estaciones”. Un conjunto de sutiles módulos abstractos realizados en técnica mixta con lino, fieltro, cera de abeja, lacre, madera, cuero, papel, vidrio y gel de alquitrán. Varias de las materialidades que él usaba y que forman parte de la obra de Lira, quien ha expuesto monumentales instalaciones relacionadas con el mundo natural y ecológico, y con la pureza del trabajo de las abejas. La miel acompañó siempre a Beuys, desde su accidente y hasta en sus más transgresoras y conmovedoras *performances* que cambiaron las rutas y enseñanza del arte.

Crítica de arte

WALDEMAR SOMMER

La galería de exposiciones del Centro Las Tradiciones resulta bastante diferente al espacioso El Tranque, ambos edificios pertenecientes a la Corporación Cultural de Lo Barnechea. También situada la primera en un edificio flamante —pleno centro de la comuna—, corresponde a un recinto algo más ancho que un pasillo que se divide en dos pisos. Sin embargo, ahí se ha decidido a exhibir Verónica Aspillaga. Pero sus amplias pinturas salen airoosas: sobre los muros parecen abrirse como ventanas a la vida silvestre. Así, ‘Sonidos de la revelación’ muestra una naturaleza boscosa en naranjas y azules con lindos pajaritos vivaces. Amarillo se suma a los colores anteriores, para materializar el frescor acuático tras el arbolado, en ‘Bosque exterior II’. Por el contrario, un cromático dramatismo enseña la versión III del mismo título, al parecer ahora en llamas. Por su parte, si ‘Viento’ se vale de su dinámica ráfaga, arrasando árboles y palabras del texto manuscrito —ingrediente típico de la artista—, ‘Agua’ y sus sectores de denso líquido oscuro evocan temas parecidos de la fotógrafa Patricia Claro. Visiones distintas ofrece Aspillaga en la otra planta de este local de

CUATRO EXPOSICIONES

Paisajes, recinto, recolecciones y museo



Bosque exterior I. Verónica Aspillaga presenta su trabajo reciente.

Lo Barnechea. Son espesas, ondulantes atmósferas siderales surcadas por aves oscuras o por móviles veleros blancos. Isidora Villarino expone, de manera permanente, en la nueva Galería Collection —calle Eduardo Marquina, Vitacura—. Hoy mucho más pintora que gráfica, por más que de dibujos sobre la base de pigmentos se trate, entrega genuinos desarrollos de esos personales argumentos tan suyos. Como acostumbra en blanco, blancos grisáceos y negro profundo, muestra interiores de arquitectura elemental. Dominan allí

los ángulos rectos, a la vez duros e insinuantes por efecto de un claroscuro muy bien equilibrado. Luz y oscuridad se alcanzan a partir del contraste violento entre los valores extremos y los grises neblinosos. Asimismo, resultan aquí protagónicos los interiores vacíos. Envejecidos, sucios, enigmáticos ostentan un silencio plástico de resonancia casi trágica. Como si el abandono humano se convirtiera en irremediable. Esto último surge materializado, sobre todo, a través del cuadro que ofrece en el suelo restos de alambres desechados. Y

como siempre, sabe la autora imponer su calidad pareja.

Tres artistas nos propone Galería Patricia Ready. De ese modo, mediante una instalación documental en la gran sala principal, Nicolás Grum sintetiza su particular aventura

dentro de la entraña del celeberrimo The British Museum. Y la experiencia le significa una irónica toma de posesión ideológica. Como claramente lo indican las palabras grabadas en un círculo de lápidas menores —evocan Stonehenge—, alrededor de una vitrina de museo, se trata de obras obsequiadas, recogidas, cambiadas, donadas y, en el fondo, arrancadas desde el rico arsenal de los lugares de origen de civilizaciones admirables. Completan el aireado conjunto dibujos del propio artista sobre la institución londinense, retratos de benefactores, páginas ampliadas de cesiones de obras, algu-

REVELACIONES

Nuevos paisajes de Verónica Aspillaga
Lugar: Corporación Cultural de Lo Barnechea
Fecha: hasta el 27 de octubre

¡CUÁNTO LO SIENTO!

Nicolás Grum
FORMAS DE DESAPARECER de Isidora Correa
MURCIÉLAGO de Martín Daiber
Lugar: Galería Patricia Ready
Fecha: hasta el 12 de octubre

opinión, este trabajo constituye nada más que un testimonio presencial respecto al territo-

rio, su flora y fauna.

Martín Daiber

Quizá marcado por Picasso, fauvismo y neoexpresionismo, un nutrido conjunto de esculturas y pinturas nos da a conocer un artista del que nada sabíamos, Martín Daiber (n. 1979). Así este anima con ánimo juvenil y juguetón el muy amplio espacio subterráneo de galería P. Ready. Sobre todo, estimulan sus volúmenes. Constituyen figuras humanas pintadas, mayoritariamente con trazos negros sobre la blancura del yeso. Sus posiciones corporales adoptan un vivaz tono desgarrado, descoyuntado, con algo de personajes de historieta cómica. Quizá las piezas dispuestas recostadas a medias o las con las piernas hacia lo alto sean las más logradas. De indudable gracia humorística, en general convienen mejor cuanto menos se aparten de lo reconocible. Las obras pictóricas en tela o papel conforman, por su parte, una especie de colorido vital continuado alrededor del numeroso grupo escultórico. En ellas la figuración tiende a diluirse.